

Ensayo

LAS ORGANIZACIONES Y EL PENSAMIENTO SISTÉMICO BASADO EN FENOMENOLOGÍA- HERMENEUTICA

Laura Ysabel Sarabia de Ortega
Venezuela

Doctora en Ciencias Económicas y Administrativas
de la Universidad Santa María (U.S.M.)
Maestría en Ingeniería Industrial mención Gerencia
de la Universidad Nacional Experimental Politecnica
(UNEXPO).

Ingeniero en Informática en la Universidad
Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA)
Docente adscrito al Departamento de Técnicas
Cuantitativas del Decanato de Administración y
Contaduría de la UCLA.
E-mail: lsarabia@ucla.edu.ve

Resumen

El presente ensayo evidencia la utilización de la corriente epistemológica de la fenomenología y la hermenéutica a través de la teoría de sistemas específicamente en el estudio de las organizaciones. El desarrollo de estos planteamientos comienzan con la exposición de antecedentes y conceptualización de la fenomenología y posteriormente se menciona el giro hermenéutico que la misma tuvo. Para así finalmente abordar la aplicación de las corrientes epistemológicas mencionadas desarrolladas en la ciencia administrativa en el ámbito de las organizaciones analizadas por el método fenomenológico hermenéutico de la teoría de sistemas.

Palabras Claves: Fenomenología, Hermenéutica, Organizaciones y Teoría de Sistemas.

Recibido: 17-07-2013

Aceptado: 25-10-2013

Summary

This paper demonstrates the use of the current epistemological and hermeneutic phenomenology through systems theory specifically in the study of organizations. The development of these approaches begin with background exposure and conceptualization of phenomenology and later mentioned the hermeneutic turn that it did. And finally to address the application of the above mentioned epistemological currents developed in management science in the field of the organizations analyzed by hermeneutic phenomenological method systems theory.

Keywords: Phenomenology, Hermeneutics, Organizations and Systems Theory.

ORGANIZATIONS AND BASED SYSTEMS THINKING AND HERMENEUTICS PHENOMENOLOGY

Laura Ysabel Sarabia de Ortega
Venezuela

Doctorate in Economics and Administrative Sciences
at the Universidad Santa María (USM)
Master in Industrial Engineering, major in
Management at the Universidad Nacional Experimental
Politecnica (UNEXPO). Computer Engineering at the
Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado (UCLA)
Teacher within the Department of Quantitative
Techniques at the Deanery of Administration and
Accounting from UCLA.
E-mail: lsarabia@ucla.edu.ve

1. INTRODUCCIÓN

Los fenómenos humanos son muy complejos para ser estudiados utilizando únicamente los métodos cuantitativos de investigación. Los cualitativos, específicamente la fenomenología interpretativa o hermenéutica, probablemente, son más apropiados para entender y describir aquellos fenómenos humanos que se conocen poco e interesan a los profesionales de las ciencias sociales en un sentido amplio. La fenomenología hermenéutica como método de investigación se basa en la filosofía de Heidegger (1991) cuyo objetivo es comprender las habilidades, prácticas y experiencias cotidianas para articular las similitudes y las diferencias en los significados, compromisos, prácticas, habilidades y experiencias de los seres humanos.

Por su parte Las Ciencias Administrativas por ser producto de una diversidad de disciplinas y ciencias requiere de una interpretación, como lo indica Hevia (1996), tanto porque su fin filosófico es el hombre, como porque sus objetivos funcionales y de procesos corresponden a lo social: dar soluciones a la comunidad humana.

En este sentido lo que se pretende con este ensayo es hacer un análisis sobre algunas interrogantes como: ¿la ciencia administrativa como ciencia social se puede ver resumida tan sólo en el acto administrativo o como una ciencia fáctica?; ¿la ciencia administrativa en el sistema social se evidencia a través del funcionamiento de las organizaciones? Por lo tanto en búsqueda de obtener la esencia de los fenómenos administrativos se expone cómo ha existido la intervención de corrientes epistemológicas como son la fenomenología y la hermenéutica para interpretarla. A pesar de existir otras corrientes o escuelas filosóficas que abordan el estudio y comprensión de las organizaciones como sujeto de los fenómenos administrativos, se encuentran la escuela pragmática, representada por Hornstein y Tichy, citado en Guizar (2003), quienes fueron creadores de un modelo pragmático emergente, así como la escuela francesa de

la filosofía del lenguaje.

Metodológicamente, el análisis se dividirá en dos vías por una parte la fenomenología como método filosófico que permite percibir a la organización como un holo y por otra, la organización según la misma puede tener diversos fines en función de la forma cómo los involucrados en su destino la interpreten, surgiendo así la variedad interpretativa (hermenéutica), tanto introspectiva como extrospectivamente .

2. CONSIDERACIONES SOBRE FENOMENOLOGÍA

2.1. Antecedentes de la Fenomenología

Marías (1999) afirma que existen tres grandes filósofos que son considerados los padres de la fenomenología: Brentano, Dilthey y Husserl. Brentano nació en 1838, Dilthey en 1833 y Husserl en 1859. Son tres figuras de alta importancia y que significan el primer nivel de los pensadores de nuestro siglo.

EL autor indica que la fenomenología es un método filosófico que procede a partir del análisis intuitivo de los objetos tal como son dados a la conciencia cognoscente, a partir de lo cual busca inferir los rasgos esenciales de la experiencia y lo experimentado. Asimismo agrega que el término se utilizó con relativa frecuencia en la época pre crítica de la filosofía alemana, aunque de manera asistemática; el teólogo Friedrich Christoph Öttinger lo empleó para designar el estudio de las manifestaciones de lo divino. Sin embargo, no fue hasta que Kant introdujera la distinción idealista entre lo fenoménico y lo numérico en la teoría epistemológica. Marías (op.cit) citando a Hegel, indica que la llamó fenomenología del espíritu, aunando el concepto teológico con el filosófico, a la historia dialéctica del autoconocimiento del espíritu absoluto.

El significado definitivo con que hoy se emplea el término, reseña Martínez (1982), proviene de finales del siglo XIX; donde la fenomenología como escuela

tuvo su origen en la enseñanza de Brentano, y su máximo exponente en Husserl, quien empleó el método fenomenológico para desarrollar uno de los sistemas filosóficos más populares y refinados de la primera mitad del siglo XX. En el sentido desarrollado por Husserl, afirma Fernández (2004), la fenomenología opera abstrayendo la cuestión de la existencia del objeto conocido, y describiendo minuciosamente las condiciones en las que se aparece a la conciencia; la fenomenología está así, en fundamental oposición a la filosofía crítica, de índole kantiana, que se orienta al contenido trascendental que la experiencia no muestra.

Heidegger (1991), quien fue discípulo y ayudante de Husserl, practicó la fenomenología en sus primeras obras, aunque luego se apartó del método.

2.2 El método Fenomenológico

El punto de partida filosófico de Husserl (1986) es la crítica del psicologismo siendo esta la actitud filosófica dominante de los últimos años del siglo XIX, entendiéndose a este como la raíz o fundamento de la filosofía.

Varios autores han coincidido en afirmar la dificultad existente entre el método fenomenológico y la filosofía fenomenológica, e incluso el mismo Husserl no concreta las reglas para la explicación del método planteado por él (Asti, 1968).

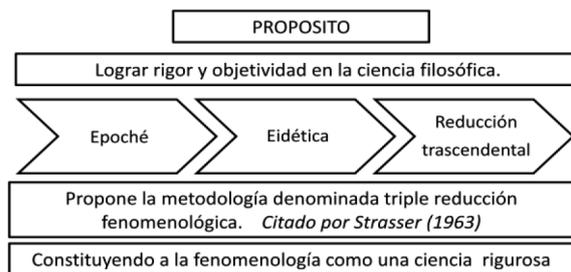
En tal sentido lo que se conoce como método fenomenológico más que una doctrina totalitaria o un sistema filosófico concreto, es una actitud crítica y radical para enfrentarse con las cosas, con la realidad fáctica que la experiencia otorga. La fenomenología es un método para conocer la realidad de una manera objetiva, no quedándose en una mera explicación de los hechos como lo expone el positivismo, sino irrumpiéndose en el núcleo de estos, lo que constituye la esencia de las cosas (Diez, 2004b) y según Asti (1968) se define esencia como lo que hace que un objeto sea lo que es y no otra cosa,

se debe ir a las cosas mismas y los hechos vistos como fenómenos no se refieren a algo exterior, extramental. No hay ningún noúmeno (lo cita el autor de de la filosofía de Kant, como aquello que es objeto del conocimiento racional puro en oposición al fenómeno, objeto del conocimiento sensible) detrás del fenómeno y éste no es apariencia de ser, no es imagen o representación de algo distinto a su propio parecer. Ahora bien, el parecer tiene lugar en la conciencia (aquello de lo que se tiene mayor certeza) ésta no puede ser concebida como un ente o algo determinado ni siquiera como un ámbito en el cual aparecen las representaciones que concuerdan o no con las cosas exteriores o del entorno.

De acuerdo a Martínez (1982), la conciencia según Husserl indica la tendencia que tiene la conciencia hacia algo constituyendo al objeto como objeto y descartando su existencia extramental. Dice el autor, los objetos son ideales y no reales. El análisis de la vivencia intencional conduce a Husserl a introducir tres conceptos: noema (aspecto objetivo de la conciencia), noesis (acto subjetivo de la conciencia) e hyle (materia no intencional, que no pertenece a las cosas reales sino al noema mismo).

Husserl propone la metodología denominada triple reducción fenomenológica citada por Strasser (1963), que incluye los conceptos de: epoché, eidética y reducción trascendental, como se muestra en la siguiente figura:

Gráfico No 1
El Método Fenomenológico



Fuente: Elaboración propia (2012)

2. 2.1 La Epoché

La tarea fundamental de la fenomenología consiste en atenerse exclusivamente a lo dado, desprendiéndolo de todo vestidura superflua o añadido que no le pertenezca esencialmente. Esto supone suspender, poner entre paréntesis la cuestión de la existencia extramental, la exterioridad, que, al decir de Husserl (1996), es algo que acontece en la propia conciencia.

Lo anterior se refiere a negarse a hacer todo juicio de existencia, es decir, no afirmar ni negar la realidad de las cosas, sin escepticismo ni duda con la finalidad de no cambiar el género de los actos. A esta situación se le denomina con el término griego de epojé, es decir colocar entre paréntesis un acto con su contenido y cualidad propia (Fernández, 2004). El autor sostiene esta, como la condición sine qua non del planteamiento de Husserl, quien no admite ninguna toma de posición existencial de ningún tipo, ni afirmativa ni negativa, es por consiguiente simplemente la abstención de toda toma de posición sobre un acto cualquiera sea esta su naturaleza.

Esta condición, es un proceso gnoseológico que ejerce un rol fundamental en el método fenomenológico para llegar a la esencia de las cosas (García, 1980).

2.2.2 La Eidética

La segunda reducción, la eidética, trata de buscar la esencia de las cosas, cuya existencia se infiere del hecho mismo de eliminar el problema de la existencia extramental y que se realiza mediante la intuición, o manifestación directa e inmediata de los límites dentro de los cuales algo podría variar sin dejar de ser lo que es o mantener su esencia (Rubert, 1970).

Este paso fundamental de la fenomenología constituye en sí un verdadero método que consta de varias reglas que están implícitas en los textos husserlianos. La intuición eidética busca el eídos, la esencia, es decir, el qué de cada objeto, lo que se encuentra en el ser propio

de un individuo como siendo lo que él es.

Una intuición empírica e individual según Clement (1976), puede transformarse en una intuición esencial (ideación), una posibilidad que hay que entender no como empírica, sino como esencial. Lo intuido es entonces, la correspondiente esencial pura o eídos, bien sea la suprema categoría, bien una división de la misma, hasta descender a la plena concreción. Esta intuición que da la esencia y, a veces, originariamente, puede ser adecuada, como la que se procura fácilmente.

2.2.3 Reducción Trascendental

La reducción trascendental es la conciencia misma, entendida como sustancia, como yo. El yo se hace ahora conciencia pura, denominado el yo trascendental que consiste darse cuenta de la presencia de algo, de las esencias, por encima de lo meramente empírico, psicológico y contingencial (Clement, op.cit.).

Agrega, Clement que la conciencia nunca se muestra a sí misma, nunca se revela, no es un objeto ni puede ser pensado como tal. Este paso del método fenomenológico, es el decisivo desde el punto de vista científico pues muestra la diferencia fundamental entre la investigación científica y la investigación fenomenológica.

2.3 Críticas a la Fenomenología

En tanto la fenomenología Husserliana se constituía como una ciencia rigurosa que parte de la experiencia pura, pretendiendo alcanzar la esencia de las cosas mediante la desconexión con la realidad y sumando a esta tendencia adeptos que aportaron nuevos elementos como fue Heidegger (1991), evidenciado en su obra *Ser y Tiempo*, donde se emprendió un viraje en su pensamiento, pasando de la fenomenología trascendental de Husserl a la fenomenología hermenéutica o analítica existencial.

Las críticas al planteamiento desarrollado por Husserl poseen dimensiones capitales ontológicas, a saber:

1. Pöggeler (1993) referenciando a Heidegger indica, Husserl no puede pretender haber alcanzado ninguna ontología, pues los presupuestos ontológicos de su sistema resultan contradictorios, cita:

“En la fenomenología trascendental de Husserl, el sentido del ser del yo trascendental es captado como un no estar presente, o sea, por modo únicamente negativo. El ente presente es fundado en su constitución por un yo trascendental. Puesto que es el ser queda determinado como un ser presente y el yo trascendental no es ente ni puede nunca limitarse a estar presente, Husserl no puede llamar ontología a la fenomenología trascendental. La ontología, la pregunta por el ser de lo ente, sólo puede suministrar el hilo conductor de la fenomenología trascendental y constitutiva subordinándose y preordenándose así a esta última, que es la pregunta por la constitución del ser de lo ente en el yo trascendental, que no es ente ni está presente” (pag. 97)

2. Heidegger (1991) en el libro de interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles, plantea: “La vida fáctica se mueve en todo momento en un determinado estado de interpretación heredado, revisado o elaborado de nuevo” (Pag. 56)

El autor consideraba la idea de extraer la dimensión histórica del quehacer filosófico como algo ingenuo, originando tres preocupaciones no considerados en su obra.

La primera es que, Husserl al considerar la intuición como la percepción pura, está equiparando: pensar a ver y esencia a eidos, entendido como el aspecto visual de algo. Con respecto a esto, Vattino (1994) indica:

“El mundo está presente en la vida y para ella, pero no en el sentido de algo que es simplemente mentado y observado. Esta modalidad de existencia del mundo se activa sólo cuando la vida fáctica suspende la actividad de su trato cuidadoso” (pag. 102)

La segunda, mantiene como prejuicio la equiparación entre conocimiento y hacer presente con lo que privilegia la dimensión extática del presente frente al pasado y futuro.

La tercera, finalmente se reduce el ser humano al concepto de animal racional.

3. Husserl en su intento de convertir la filosofía en ciencia más rigurosa y exacta, adopta como modelo el de las ciencias matemáticas las cuales se caracterizan por estar construidas, extratemporalmente, es decir, sin tomar en cuenta el tiempo, provocando que los descubrimientos matemáticos sean en un cierto sentido, eternos. En este sentido Heidegger se pregunta: “¿cómo marginar el tiempo cuando se pretende analizar la existencia humana?”

A partir de esta serie de inquietudes Heidegger elabora una forma de análisis filosófico generando una nueva visión fenomenológica denominada fenomenología hermenéutica, suponiendo ello, un cambio de paradigma dentro de la fenomenología: del paradigma de la conciencia asentado en la percepción se pasa al paradigma de la hermenéutica basado en la comprensión, el cual será desarrollado en el siguiente capítulo.

3. CONSIDERACIONES SOBRE HERMENEUTICA

3.1 Antecedentes de la Hermenéutica

La hermenéutica se remonta en la época de la mitología griega como una práctica informativa y comunicativa de Hermes, quien era uno de los mensajeros de los dioses, ejercía la tarea de comunicar entre los hombres y los dioses diferentes asuntos como amonestaciones, anuncios o profecías, convirtiéndola en una actividad práctica, en contraposición a un sistema filológico, como hoy los entendemos (Ferraris, 2000)

Reynolds y Wilson (1968) citado por Ferraris, sitúan su origen más allá de la época griega, ubicándola en la era Helenística aproximadamente en el siglo III a. C., y cuando surgió como sistema filológico, es decir, como estudio de la lengua y la literatura de un pueblo a través de los textos escritos, dirigido a estudiar las leyes etimológicas, gramaticales, históricas y lexicológicas de las lenguas. La necesidad de recoger y corregir los manuscritos, para verificar con la mayor certeza posible su versión original, excluyendo interpolaciones y corrupciones, llevó al florecimiento del primer método de la hermenéutica denominado: Método histórico-gramatical, que tuvo a su exponente más célebre en Aristarco de Samotracia (217-143 a. C.), quinto bibliotecario del Museo, quien en la corrección de los poemas homéricos elaboró el principio básico de este método, según el cual, en la lectura del corpus de los escritos de un autor es donde se resuelven las dificultades de su interpretación. Por otro lado, hacia el año 525 a. C., surgió en Pérgamo otro método de la hermenéutica relacionado con los Sofistas y después recuperado por los Estoicos, el llamado Método de interpretación alegórica, caracterizado por adaptar a la mentalidad de la época, mediante alegorías (o metáforas), los textos de la tradición.

Ambos métodos, dice Szondi (1975) citado por Domínguez (1997), se vincularon al problema de la historicidad, donde la interpretación gramatical apuntó a lo que en algún tiempo pretendía decirse y quería conservarse o sustituirse por la expresión verbal devenida históricamente en un nuevo signo, acotado a una glosa o explicación de textos oscuros. Más, como dijo Dilthey (1900), por nuestros prejuicios modernos llegamos a considerar como más "adecuado" y "racional", al Método histórico-gramatical por cuanto no era alegórico, momento que la hermenéutica empezó a padecer por el embate del positivismo.

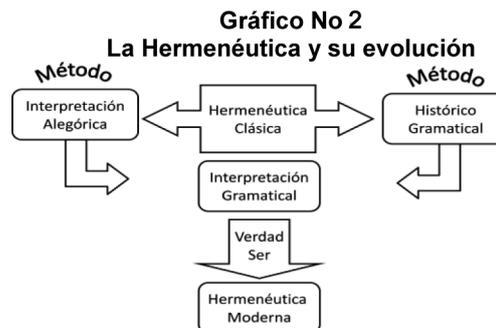
Hay que advertir agrega Szondi, que la filología y la alegoría, no fueron fases sucesivas del mismo desarrollo histórico de la hermenéutica que hayan pasado del mito

al logos y del logos a la espíteme, sino que sólo ilustran el doble propósito que ha dominado a esta actividad desde sus orígenes.

El renacimiento llevó al máximo la significación simbólica de los textos, al tiempo que originó la filología más atendida a la letra. En el Romanticismo la hermenéutica se constituyó en una disciplina autónoma, configurándose una teoría general de la interpretación, dedicada a la correcta interpretación de un autor y su obra textual. Años más tarde amplió su ámbito a todas las ciencias del espíritu.

Actualmente se entiende por hermenéutica, según Nava (2004), a la corriente filosófica fruto de una interpretación del ser (mundo y hombre) como una gran obra textual inconclusa que se comporta de manera análoga a como lo hace el lenguaje escrito.

De forma gráfica se puede apreciar las etapas por las cuales evolucionó la hermenéutica:



Fuente: Ferraris (2000)

3.2 Hermenéutica Moderna

Según Geldsetzer (1983) citado por Nava (2004) en los últimos años del reciente finalizado siglo XX se ha conocido un giro hacia lo que se ha llamado la nueva hermenéutica. Abandonando el sentido que tenía

este término en los antiguos manuales, práctica de la exégesis, Geldsetzer refiere la definición que da Gadamer a la nueva hermenéutica como: la ciencia o el arte de comprender un documento, un gesto, un acontecimiento, captando todos sus sentidos, incluso aquellos que no advirtió su autor o su actor.

Asimismo, Nava plantea que existe una segunda concepción la de Heidegger en sus escritos filosóficos posteriores, en los que estudia la interpretación del ser a través del lenguaje. El ser se expresa en el lenguaje, independientemente de la intención del autor.

Esta preocupación por el lenguaje ha sido asumida por varios investigadores que la han aplicado a los estudios bíblicos, dando lugar a una nueva hermenéutica que toma su punto de partida en la semiótica y en la lingüística. Actualmente se utilizan métodos centrados en el análisis literario, que se presentan como equivalentes o bien como opuestos, al método histórico-crítico. La tarea ya no consiste en analizar las fuentes, ubicar históricamente a los autores, conocer las circunstancias en que fue elaborado el libro, etc.; ahora, se manifiesta un cierto escepticismo en el momento de querer llegar a determinar la intención del autor, hoy inaccesible, y se debe interrogar al texto para que este hable por sí mismo.

Dentro de esta nueva hermenéutica, algunas corrientes atienden exclusivamente al texto y llevan genéricamente la denominación de estructuralismo. Rechazan toda referencia del texto al mundo exterior, así también como sus conexiones con un autor que lo produjo y con el lector que lo interpreta, evitando de esta manera el historicismo, existencialismo o subjetivismo que acusan en los otros sistemas. Para el estructuralismo, el lenguaje es una creación humana, que precede a todo uso por parte del hombre y es regida por sus propias reglas. El significado de un texto responde a estructuras profundas, que se dan de manera idéntica en todos los textos, por encima de las fronteras de pueblos y de lenguas, e incluso puede ser distinto de la intención subjetiva del autor.

En estas corrientes de interpretación se deben mencionar la crítica sociológica y la crítica psicoanalítica. La primera investiga las condiciones socio-culturales que influyen sobre los lectores actuales en el proceso de interpretación.

La crítica psicoanalítica, por su parte, estudia la influencia de la propia personalidad y de la historia personal del lector en la interpretación.

La hermenéutica moderna o contemporánea, según Foucault (2005), vista en forma general tiene alguna característica que ilustra parte de sus basamentos fundamentales, los cuales son detallados en los puntos siguientes:

3.2.1 El lenguaje es la casa del ser.

El ser es lenguaje y únicamente éste posibilita lo real, porque es el medio a través del cual el ser se deja oír. Heidegger, citado por Foucault (op.cit) dice: "el lenguaje es la casa del ser. En la morada que ofrece el lenguaje habita el hombre". (Pag. 22)

Por ello, el mundo, y lo que en él acontece, incluido el hombre, no puede ser pensado como una cosa que se encuentra frente a nosotros, si no como nuestra propia ubicación, el lugar donde habitamos y desde el que comprendemos.

La hermenéutica aplica el modelo interpretativo de los textos al ámbito ontológico. La realidad no es más que un conjunto heredado de textos, relatos, mitos, narraciones, saberes, creencias, monumentos e instituciones heredados que fundamentan nuestro conocimiento de lo que es el mundo y el hombre. (Foucault, op.cit).

3.2.2 El ser es temporal e histórico.

Para la propuesta filosófica heideggeriana el ser es temporal, significativo e histórico. En estas tres condiciones se concentran las ideas que nutren el trabajo

interpretativo de la investigación social. El autor indica:

“El hombre es un ser temporal e histórico, limitado por una circunstancias concretas; la existencia auténtica se caracterizará por vivir de acuerdo con el propio ser y tener conciencia de la propia limitación”. (Pag. 87)

En este sentido concluye que el mundo no puede ser pensado como algo fijo o estático, sino como continuamente fluyente. La realidad siempre remite a un proceso, a un desarrollo en el tiempo, a un proyecto que nos ha sido transmitido como una tradición y que nosotros retomamos. Por ello, entender el mundo es tomar conciencia histórica del orden que se produce entre tradiciones y de la distancia que se da entre ellas. Como parte de una determinada realidad histórica, nuestra visión del mundo será siempre parcial, relativa y contingente.

3.2.3 Precomprensión y círculo hermenéutico.

Una de las categorías rectoras de la hermenéutica, se denomina precomprensión y lo define el autor a la luz de la relación entre el texto y su intérprete, entender la precomprensión significa considerar la relación originaria que el intérprete tiene con el mundo antes de interpretar el texto. Es decir, que el intérprete no es totalmente libre en su interpretación del texto, pues hay siempre elementos de preconcepción que generan el caos interpretativo para enriquecerlo

El hecho de que no sólo los objetos de conocimiento sean históricos, sino también el hombre mismo lo sea, nos impide valorar neutralmente la realidad. No existe un saber objetivo, transparente ni desinteresado sobre el mundo. Tampoco el ser humano es un espectador imparcial de los fenómenos. Antes bien, cualquier conocimiento de las cosas viene mediado por una serie de prejuicios, expectativas y presupuestos recibidos de la tradición que determinan, orientan y limitan nuestra comprensión.

El hombre está arrojado a un mundo que le surge de una cultura y un lenguaje determinado o fáctico que delimita y manipula su conocimiento de la realidad. Ésta no surge de la subjetividad, no es original de cada hombre particular, sino que está condicionada históricamente, y se articula entre pasado y futuro, esto es, en el diálogo entre tradiciones.

Esto significa que cualquier pregunta prevé su respuesta y presagiamos o anticipamos de antemano aquello que queremos conocer, por lo que se crea cierta circularidad en la comprensión denominada “círculo hermenéutico”, criticada por el cientificismo y la lógica clásica como un error o petición de principio.

Como comenta Vattimo (1998) ,

“la imposibilidad de salir de la precomprensión que tenemos ya siempre del mundo y de los significados [...] constituye nuestra posibilidad misma de encontrar el mundo. El conocimiento no es un ir del sujeto hacia un “objeto” simplemente presente o, viceversa, la interiorización de un objeto (originariamente separado) por parte de un sujeto originariamente vacío. El conocimiento es más bien la articulación de una comprensión originaria en la cual las cosas están ya descubiertas. Esta articulación se llama interpretación”. (Pag. 39)

El círculo hermenéutico es para Gadamer (1998) “un límite a cualquier intento de comprensión totalitaria pero también es una liberación del conceptualismo abstracto que teñía toda investigación filosófica”. (Pag. 165)

Esta limitación traduce fielmente la realidad como un decir inconcluso y no acabado. Heidegger, sin embargo, concibe la circularidad de la comprensión más como una oportunidad positiva que como una limitación meramente restrictiva. A través de la facticidad y del lenguaje se produce el encuentro con el ser, que es el que, en última instancia, decide y dispone del hombre.

Para Heidegger (1991) la hermenéutica es una ontología, no un método ni una gnoseología. El Dasein, como parte del ser, es aquel que se pregunta sobre el ser, pero no lo crea ni lo constituye ni apenas puede describirlo. Esta postura es claramente contraria al subjetivismo propio de la filosofía moderna. Lo esencial es el ser, no el hombre.

3.2.4 La verdad sólo puede ser parcial, transitoria y relativa

Dado que el ser es lenguaje y es tiempo o evento y puesto que el hombre como un ser en el mundo o parte de él, está inmerso en el ser del cual pretende dar cuenta, se hace imposible un conocimiento totalitario, objetivo y sistemático del mundo.

La pretensión de verdad de la hermenéutica es radicalmente distinta a la de las ciencias. La verdad sólo puede ser parcial, transitoria y relativa, características que surgen de la pertenencia del sujeto al ámbito de lo interpretable y de la individualidad irreductible de cada ente singular, entendiéndose por éstos no sólo las cosas, sino el hombre mismo. Gadamer (op.cit) afirma “que la historicidad del ser consiste en no poder resolverse en autotransparencia”. (Pag. 168)

3.2.5 Una filosofía reflexiva.

Para Ricoeur (1999) la hermenéutica es una filosofía reflexiva que ha de dar cuenta del conflicto entre las diferentes interpretaciones de los símbolos del lenguaje, exigía a la filosofía la tarea de desenmascarar las fábulas ilusorias y falsos valores de la conciencia o la denominada moralidad, en ese sentido la hermenéutica supone el esclarecimiento de la verdadera intención y del interés que subyace bajo toda comprensión de la realidad, tarea que se halla presente en la teoría y el método psicoanalítico e incluso en las teorías marxistas sobre la ideología.

Frente a esta tarea, Ricoeur reclama también una

hermenéutica dedicada a restaurar el verdadero sentido que contienen los símbolos, búsqueda que explicaría el progreso de la conciencia.

4. LAS ORGANIZACIONES Y EL PENSAMIENTO SISTÉMICO BASADO EN FENOMENOLOGÍA Y HERMENEUTICA

4.1 La Administración y Las Organizaciones

El desarrollo de las sociedades a través del tiempo ha involucrado el logro de metas que de alguna forma individualmente serían de difícil obtención, es por esto que a través de la cooperación se fusionan esfuerzos involucrando conceptos como productividad, ahorro, eficiencias entre otros, (Koontz, 1979).

Como indica Chiavenato (1995) “la tarea básica de la administración es lograr realizar las actividades con la participación de las personas”. De acuerdo a esto, ya sea en las industrias, en el comercio, en las organizaciones de servicios públicos, en los hospitales, en las universidades, en las instituciones militares o en cualquier otra forma de empresa humana, la eficacia con que las personas trabajan en conjunto para conseguir sus objetivos comunes depende principalmente de la capacidad de quienes ejercen la función administrativa. De la misma forma Koontz indica “que el administrar es esencial para toda cooperación organizada”, debido a que esta con sus nuevas concepciones es considerada una de las principales claves para la solución de los más graves problemas que abaten al mundo en la actualidad.

Basados en la teoría básica de la administración y en el esfuerzo cooperativo para el logro de objetivos comunes, la sociedad constituye lo que se conoce dentro del ámbito administrativo como organizaciones, definidas por Etzioni (1991) como “unidades sociales construidas y reconstruidas de forma deliberada para buscar metas específicas” y la definición de Blau y Scout (1962) que indica que las organizaciones son “colectividades que se han establecido para la consecución de objetivos

relativamente específicos a partir de una base más o menos continua” (Pag. 43)

Ahora bien, para que estas organizaciones existan y sean significativas para la sociedad debe incorporar tres elementos básicos según Koontz, el primero referido a la existencia de objetivos cuantificables, un segundo que consiste en establecer claros conceptos de los principales deberes o actividades involucradas y por último un área clara y concisa de decisión o autoridad para que los ejecutantes sepan sus obligaciones para el logro de los resultados.

Además para la organización sea operacional deberán tomarse las medidas necesarias para tener disponible la información y demás herramientas necesarias para el desempeño de la función que lleva al cumplimiento de objetivos.

A su vez Daft (2000), agrega al concepto de organización una serie de características que la definen como el ente capaz de dirigir el esfuerzo cooperativo, como son:

- Poseen metas múltiples, sean contradictorias o no.
- Incluye el concepto de frontera.
- Existe relación con el ambiente: físico y social.
- Posee un orden normativo, niveles de autoridad, sistemas de comunicaciones y de coordinación
 - Las actividades desarrolladas poseen resultados, para la organización misma, sus miembros y la sociedad.
 - Están compuestas por recursos humanos físicos y financieros.

La conceptualización de las organizaciones se ha desarrollado bajo diferentes enfoques y corrientes epistémicas entre las cuales se puede mencionar la teoría general de sistemas, tal como lo indica Berrien (1968) citado por Chiavenato (1973 la organización se presenta como una estructura autónoma con capacidad de reproducirse que puede ser enfocada a través de una teoría de sistemas capaz de propiciar una visión de un sistema de sistemas, tanto desde el punto de vista

individual como colectivo, es decir, de la organización como un conjunto.

4.2 Pensamiento Sistémico

El pensamiento sistémico es una disciplina para ver totalidades, un marco para ver interrelaciones en vez de cosas, para ver patrones de cambio en vez de “instantáneas” estáticas, es un conjunto de principios generales condensados que abarca campos diversos, es también un conjunto de herramientas y técnicas específicas. Asimismo, el pensamiento sistémico ofrece un rico lenguaje para describir una vasta gama de interrelaciones y patrones de cambio lo cual ayuda a ver los patrones más profundos que subyacen a los acontecimientos y los detalles (Herrscher, 2004).

Basados en lo anterior, surge la teoría General de Sistemas la cual representa la base para integrar y entender el conocimiento de una gran variedad de campos especializados (Chiavenato, 1995).

La aplicación del enfoque de sistemas ha sido particularmente importante para las ciencias sociales; en sociología Parsons fue pionero en la adopción del punto de vista de sistemas, vinculando sus ideas a la organización partiendo de los fundamentos planteados por Bertalanfy entre los años 1950 y 1968 indicando lo siguiente:

- Los sistemas existen dentro de sistemas.
- Los sistemas son abiertos, existe intercambio
- La función de un sistema depende de su estructura.

Estos fundamentos se adoptan en su totalidad a cada una de las conceptualizaciones dadas sobre organización, en el sentido de ser constituidas por subsistemas, abiertas y dependientes de si mismas; partiendo de esto el concepto de sistemas pasó a dominar las ciencias y principalmente la administración. En la actualidad el enfoque sistémico es tan común en administración que se utiliza en todo momento. (Berrien 1968. Citado por

Chiavenato).

La teoría de sistemas penetró rápidamente en la teoría administrativa por dos razones básicas según Katz y Kahn (1972):

a) Por una parte debido a la necesidad de una síntesis y de integración mayor de las teorías que la precedieron, esfuerzo que se intentó con bastante éxito con la aplicación de las ciencias del comportamiento al estudio de la organización desarrolladas por los behavioristas.

b) Por otra parte, la matemática, la cibernética, de un modo general, y la tecnología de la información, de un modo especial, trajeron inmensas posibilidades de desarrollo y operacionalización de las ideas que convergían hacia una teoría de sistemas aplicada a la administración.

4.3 Las Organizaciones y el Pensamiento Sistémico

El pensamiento sistémico es la actitud del ser humano, que se basa en la percepción del mundo real en términos de totalidades para su análisis, comprensión y accionar, a diferencia del planteamiento del método científico, que sólo percibe partes de éste y de manera inconexa.

El pensamiento sistémico según Bertalanfy es integrador, tanto en el análisis de las situaciones como en las conclusiones que nacen a partir de allí, proponiendo soluciones en las cuales se tienen que considerar diversos elementos y relaciones que conforman la estructura de lo que se define como "sistema", así como también de todo aquello que conforma el entorno del sistema definido. La base filosófica que sustenta esta posición es el Holismo (del griego holos = entero).

Las organizaciones al ser consideradas como un sistema de actividades humanas diseñadas bajo un cierto orden (organización) para cumplir un fin, descansan en la definición del telos. El telos le brinda sentido holístico a la variedad ordenada, de modo que, bajo esta perspectiva

la noción de organización se nos presenta como un sistema teleológico de actividades.

Bajo la perspectiva del enfoque de sistemas la realidad que concibe el observador que aplica esta disciplina se establece por una relación muy estrecha entre él y el objeto observado, de manera que su "realidad" es producto de un proceso de co-construcción entre él y el objeto observado, en un espacio –tiempo determinados, constituyéndose dicha realidad en algo que ya no es externo al observador y común para todos, como lo plantea el enfoque tradicional, sino que esa realidad se convierte en algo personal y particular, distinguiéndose claramente entre lo que es el mundo real y la realidad que cada observador concibe para sí.

Las filosofías que enriquecen el pensamiento sistémico contemporáneo son la fenomenología de Husserl y la hermenéutica de Gadamer, que a su vez se nutre del existencialismo de Heidegger, del historicismo de Dilthey y de la misma fenomenología de Husserl (O'Connor, 2002).

La corriente fenomenológica se evidencia cuando se analiza un sistema como un todo inseparable, resulta "que un sistema no es la simple suma de sus partes, sino que la interrelación de dos o más partes resulta en una cualidad emergente (Gestalt) que no se explica por las partes consideradas separadamente"

La totalidad del fenómeno no es igual a sus partes, sino algo diferente y superior, por lo que, si se quiere conocer y analizar un fenómeno sistémico, se tendrá que mirar no a sus partes una por una, sino a (la complejidad) su organización y a las resultantes que de ella surjan. Watzlawick (1967) sostiene que:

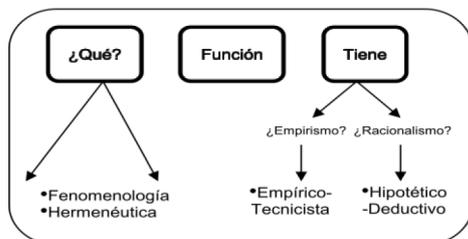
"Así, la no-sumatividad (que la totalidad del fenómeno no es igual a sus partes), como corolario de la noción de totalidad, proporciona una guía negativa (fenomenología) para la definición del sistema. Un sistema no puede entenderse como la suma de sus partes; de hecho, el

análisis formal de segmentos artificialmente aislados destruiría el objeto mismo de estudio. Se hace necesario prestar atención al núcleo de su complejidad, a su organización". (Pag. 43)

En otro orden de ideas, la perspectiva sistémica, la corriente hermenéutica se evidencia al ver a la organización no como que tiene un fin predeterminado (por alguien), como lo plantea el esquema tradicional, sino que dicha organización puede tener diversos fines en función de la forma cómo los involucrados en su destino la vean, surgiendo así la variedad interpretativa (hermenéutica).

La perspectiva sistémica, fenomenológica y hermenéutica con que se analiza las organizaciones igualmente fue aplicada en la totalidad de la ciencia administrativa para desarrollar el "qué" de esta ciencia, ver gráfico N° 3.

Gráfico N° 3
Interpretación de La Teoría del Conocimiento Científico en La Ciencia Administrativa.



Fuente: Hevia (2001)

Estas visiones estarán condicionadas por los intereses y valores que posean dichos involucrados, existiendo solamente un interés común centrado en la necesidad de la supervivencia de la misma.

Así, el Enfoque Sistémico contemporáneo aplicado al estudio de las organizaciones plantea una visión inter,

multi y transdisciplinaria que le ayudará a analizar a la empresa de manera integral permitiéndole identificar y comprender con mayor claridad y profundidad los problemas organizacionales, sus múltiples causas y consecuencias. Asimismo, viendo a la organización como un ente integrado, conformada por partes o subsistemas (gráfico N° 3) que se interrelacionan entre sí a través de una estructura que se desenvuelve en un entorno determinado, se estará en capacidad de poder detectar con la amplitud requerida tanto la problemática, como los procesos de cambio que de manera integral, es decir a nivel humano, de recursos y procesos, serían necesarios de implantar en la misma, para tener un crecimiento y desarrollo sostenibles y en términos viables en el tiempo.

Gráfico N° 4
Sistema Organizacional.



Fuente: Kast y Rosenzweig (1988)

5. A MODO DE CONCLUSION

La ciencia administrativa como ciencia social no se puede ver resumida tan sólo en el acto administrativo ni como una ciencia fáctica, pues es una ciencia de

la acción, es realización, es la integración de ideas, de pensamientos, conductas esfuerzos hacia una meta común evidenciada en las organizaciones con comportamiento sistémico.

La inserción de la ciencia administrativa en el sistema social se evidencia a través del funcionamiento de las organizaciones, debido a que estas están conformadas por seres humanos, que establecen relaciones complejas, con motivaciones, conductas individuales y colectivas que persiguen un bien común y logran su eficiente funcionamiento a través de la coordinación de los subsistemas que la conforman (valores y objetivos, tecnológicos, estructural y psicosocial) a través de la administración mediante la aplicación de los conceptos que la conforman como lo son: la planificación, la organización, la dirección y el control. Estos subsistemas son interdependientes y funcionan de manera productiva al ser interpretados de manera sinérgica u holística lo que es posible a través de lo que se conoce como una visión sistémica.

En búsqueda de obtener la esencia de los fenómenos administrativos ha existido la intervención de corrientes epistemológicas como son la fenomenología y la hermenéutica. Por una parte la fenomenología como método filosófico que permite percibir a la organización como un holo. Por otra parte la fenomenología moderna da un giro el cual le permite un cambio de paradigma, de la conciencia en la percepción se pasa al paradigma de la hermenéutica basado en la comprensión, según la organización puede tener diversos fines en función de la forma cómo los involucrados en su destino la interpreten, surgiendo así la variedad interpretativa (hermenéutica), tanto introspectivamente como extrospectivamente.

La ciencia administrativa y su inserción en el sistema social que lo engloba y lo condiciona permite comprender la manera en que se disponen los diferentes componentes de esta totalidad compleja que es la administración, como las relaciones que estas sostienen con su ambiente, permitiendo generar teorías de su funcionamiento

basadas en enfoques epistemológicos como es el pensamiento sistémico, método fenomenológico hermenéutico.

6. REFERENCIAS

- Asti, Armando (1968). Metodología de la Investigación. Buenos Aires. Argentina.
- Bravo, Juan. (2003). Análisis de Sistemas. México.
- Chiavenato, Idalberto. (1995) Introducción a la Teoría General de la Administración. Tercera Edición. Ed. McGraw Hill. México.
- Daft , Richard.(2000) Teoría y diseño organizacional. México, International Thomson Editores.
- Diez, Elena (2004a). La Hermenéutica. Fuente: www.cibernous.com/autores/existencialismo/teoria/hermeneutica.html. (Consultado el 22-10-2011)
- Diez, Elena. (2004b) Semblanza Filosófica El Pensamiento de Husserl. Fuente: www.cibernous.com/autores/husserl/teoria/husserl.html. (Consultado el 12-09-2011)
- Domínguez, José. (1997) Hermenéutica. Editorial Arco/ Libros. Madrid. España..
- Etzioni, Amitai (1991). Organizaciones Modernas. Limusa. México..
- Fernández, Sergio. (2004). Fenomenología de Husserl: Aprender a ver. Fuente: www.fyl.uva.es/~wfilosof/gargola/1997/sergio.htm. (Consultado el 20-10-2011)
- Ferraris, Mauricio. (2000) La hermenéutica. Editorial Taurus Mexicana. D.F. México..
- Foucault, Michel (2005). La Hermenéutica del Sujeto. Editorial Akal. Madrid. España.

- Gadamer, Hans-Georg (1998). *El Giro Hermenéutico*. Ediciones Catedra. Madrid. España.
- García, Manuel. (1980) *Lecciones preliminares de filosofía*. Porrúa. México.
- Heidegger, Martin. (1991) *Ser y Tiempo*. Traducción de José Gaos, F.C.E., Buenos Aires, Argentina.
- Herrscher, Enrique. (2004) *Pensamiento Sistémico*. Editorial ADELPHA. México.
- Hevia, Oswaldo.(2001) *Reflexiones Metodológicas y Epistemológicas sobre las Ciencias Sociales*. Fondo Editorial Topikos. Caracas. Venezuela. .
- Husserl, Edmund. (1986). *Ideas Relativas a una Fenomenología Pura y una Filosofía Fenomenológica*. FCE. México.
- Jáuregui, Claudia. (2001) *Revista Experiencia Trascendental y autoafección*. Universidad de Buenos Aires.
- Koontz, Harold y Wehrich, Heinz. (1998). *Administración, una perspectiva global*. 11ª edición. Ed. Mcgraw Hill. México.
- Koontz, Harold. (1999) *Introducción a los sistemas*. Ed. McGraw Hill. México.
- Marías, Julián. (1999) Conferencia “Los estilos de la Filosofía”. Madrid.
- Martínez, Miguel. (2003) *Ciencia y Arte de la Metodología Cualitativa*. Editorial Trillas
- Martínez, Vicent (1982). *Fenomenología lingüística y didáctica de la Filosofía*. Cuadernos de Filosofía y Ciencia 2, Valencia. España.
- Mendoza, Víctor (2003) *Razón y Palabra: Hermenéutica Crítica*. Universidad del Valle de México, México. Fuente: www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n34/vmendoza.html#46. (Consultado el 19-10-2011)
- Nava, José. (2004). *La comprensión hermenéutica en la investigación*. Fuente: <http://investigacioneducativa.idoneos.com/index.php/349683>. (Consultado 09-09-2011)
- O'Connor, Joseph y McDermott, Ian. (2002) *Introducción al Pensamiento Sistémico*. Mexico.
- Osorio, Francisco. (1998). *El Método Fenomenológico. Aplicación de la epoché al sentido absoluto de la conciencia*. Fuente: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/03/frprin03.htm> . (Consultado el 08-11-2011)
- Pöggeler, Otto. (1984). *Filosofía y Política en Heidegger*. Barcelona, España. Fuente: http://personales.ciudad.com.ar/M_Heidegger/filosofia_politica.htm. (Consultado el 04-11-2011)
- Revista de Filosofía. (1953) *La teoría de la significación en Husserl y Heidegger*, (Madrid), XIII-46
- Ricoeur, Paul (1992). *Introducción a Ideas I de Edmundo Husserl*. Traducción y notas de Raúl Velozo del libro *Idées directrices pour une phénoménologie*. Gallimard. Paris. 1950. Traducción: 1992.
- Ricoeur, Paul. , (1999) *.Historia y narratividad*. Editorial Paidós Barcelona. España
- Rubert, José. (1970). *La realidad de la filosofía: la vida fenomenológica*. Volúmenes, I y II. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid
- Strasser, M. (1963). *Tercer Coloquio filosófico de Royaumont “Miseria y grandeza del hecho”*. Buenos Aires. Argentina.

Toledo Nickels, Ulises. (2002). Fenomenología del Mundo Social. Fuente: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/18/toledo.htm>. Universidad San Sebastián.Chile. (Consultado el 23-10-2011)

Vattino, Gianni. (1986).El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura postmoderna. Gedisa. Madrid. España.

Watzlawick, Paul y Beavin, Janet. (1993) Teoría de la Comunicación Humana, Hereder, Barcelona. España.